



MERCAT DE LES FLORS

CASA DE LA DANSA

MARÍA PAGÉS

Óyeme con los ojos



Del 29 de octubre al 6 de noviembre a les 20 h (dgs 18 h)
Sala MAC. Precio 28 €

¿María Pagés baila? Plantada, como cualquier otro ser humano, sobre la tierra que pisamos, difiere de nosotros en que el suelo donde sus pies van dibujando preguntas y respuestas no es sólo la base indispensable para que el movimiento no se rompa a cada avance o retroceso.

Con María Pagés, el suelo adquiere un misterioso poder de levitación, como si a la tierra le fuera imposible desprenderse de la tierra y diluirse en los aires siguiendo los caminos que sus brazos señalan. Que en María Pagés habita el genio del baile, todos lo sabemos y lo proclamamos. Pero hay algo más en esta mujer: ella baila y, bailando, mueve todo lo que la rodea.

Ni el aire ni la tierra son iguales después de que María Pagés haya bailado.

José Saramago

Sinopsis

El título de la obra *Óyeme con los ojos* está recogido del poema *Sentimientos de ausente* de Sor Juana Inés de la Cruz. Es un SOLO de María Pagés. Acompañada de seis músicos, en este MONÓLOGO María cuenta la vida y las inquietudes de una mujer, cuya vida está marcada por el baile y la coreografía, como vocación y como profesión. La madurez le aporta la distancia y la valentía de revelarse tal como es: una mujer, humana, que no le sorprende, ni le asusta su humanidad.

Óyeme con los ojos es una obra que se construye en torno a escenas dramáticamente muy marcadas, en la coreografía y en la música: Interactúan con fluidez historia y palabra, ritmo, canto y melodía, zapateado y percusión, voces fuertes y delicadas, humor e ironía. María se presenta como lo que es: siempre próxima, siempre cercana.

En la prensa

Rebelión de los sentidos

“*Óyeme con los ojos*, esa frase de Sor Juana de la Cruz, siendo un contrasentido es acertada para dar nombre al magnífico espectáculo que estrenó el sábado María Pagés en el Temporada Alta. Una auténtica rebelión para nuestros sentidos.”

La Vanguardia, Barcelona 08/12/14

Deslumbrante María Pagés

“La bailaora viaja por los caminos de la mística en *Óyeme con los Ojos*...elegante y medido montaje que revela la madurez de una artista única.”
El Periódico de Catalunya, Barcelona 08/12/14

María Pagés, creadora

Si hay algo que pueda definir la singularidad creativa poliédrica de María Pagés, es su arraigado sentido ético de la cultura. Ella crea porque está convencida de que el arte lleva, en su esencia y en la emoción que lo produce, un profundo compromiso con la vida y con la memoria, tomada en su sentido orgánico, integradora de la singularidad del Yo y de la diversidad del Otro.

Para esta artista sevillana, iconoclasta por naturaleza, que ha hecho de la danza y del flamenco su patria poética, la modernidad es la tradición en movimiento y el dinamismo de nuestros lenguajes e ideas. Su aportación creativa y estética reside en su serenidad al hablar sin complejos con todos los lenguajes y hacer que acepten la hospitalidad mítica del flamenco.

Utilizando los códigos fundamentales del lenguaje flamenco e investigando dentro y fuera del mismo, Pagés ha demostrado ser una pionera en el entendimiento del flamenco como un arte en evolución, contemporáneo y vivo. Ha superado en sus coreografías las diferencias culturales, convencida de que el diálogo entre los lenguajes artísticos favorece una mayor comprensión de la verdad orgánica del arte y de la vida. Roger Salas define muy bien su obra:

“*En todas las artes hace falta una Pagés. Nuestro tiempo es así: tremendamente competitivo y ecléctico; ella tiene su papel en las distinciones del ballet flamenco moderno. El eclecticismo llevado a extremos formales, donde destaca su medular heterodoxia, que termina imponiéndose con una personalidad singular.*”

El País

Ficha artística

Dirección, coreografía y diseño vestuario **María Pagés**

Dramaturgia **El Arbi El Harti**

Letras **Ibn Arabi, Ben Sahl, El Arbi El Harti, Fray Luis de León, José Agustín Goytisolo, San Juan de la Cruz, Rumi, Tagore, Mario Benedetti, Rubén Levaniegos**

Música **Rubén Levaniegos, María Pagés, popular**

Diseño iluminación **Pau Fullana**

Diseño sonido **Albert Cortada**

Ayudante coreografía **José Barrios**

Tintorería y pintura telas **Taller María Calderón**

Realización vestuario **Sandra Calderón**

Diseño gráfico **mcomunicacion.com**

EQUIPO TÉCNICO

Iluminación **Pau Fullana, Dominique You**

Sonido **Albert Cortada, Beatriz Anievas**

Regiduría **Octavio Romero**

Producción María Pagés Compañía

Coproducción Temporada Alta 2014 / El Canal

MARÍA PAGÉS COMPAÑÍA

Directora **María Pagés**

Director adjunto **El Arbi El Harti**

Coordinadora general y distribución **Gisela Serrano**

Coordinadora de producción y técnica **Beatriz Anievas**

Administración **Pablo Garrido**

Coordinador ensayos **José Barrios**

Patrocinador **María Pagés Compañía** Loewe Fundación

Con el apoyo Comunidad de Madrid, INAEM Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

Precedentes creativos

María Pagés Comenzó su carrera en la compañía de Antonio Gades, al que considera su maestro indiscutible. En 2002 obtuvo el Premio Nacional de Danza (Creación) y el Premio de Coreografía ADE en 1996. Se le concede el Léonide Massine 2004 per l'Arte della Danza "Al Valore" y el Premio Cultura de la Comunidad de Madrid 2007. Los ocho Premios Giraldillo de la Bienal de Arte Flamenco de Sevilla la confirman como una de las bailaoras y coreógrafas más importantes del flamenco. En 2014 se le concede la Medalla de Oro al Mérito en las Bellas Artes.

En el año 1990 crea María Pagés Compañía y desde esa fecha ha producido las siguientes obras: *Sol y sombra* (1990), *De la luna al viento* (1994), *El perro andaluz. Burlerías* (1996), *La Tirana* (1998), *Flamenco Republic* (2001), *Canciones, antes de una guerra* (2004), *Sevilla* (2006), *Autorretrato* (2008), *Flamenco y poesía* (2008), *Dunas* (2009), *Mirada* (2010), *Utopía* (2011), *Yo Carmen* (2014) y *Óyeme con los ojos* (2014).

Concibe y coreografía *Ilusiones FM* para el Ballet Nacional de España, *la Soleá*, paso a dos, para Ángel Corella, así como *El himno de Europa*, que también interpretó junto a Tamara Rojo.

María Pagés ha colaborado con Mikhail Baryshnikov, Sidi Larbi Cherkaoui, Tamara Rojo, Ángel Corella, Plácido Domingo, José Saramago y Oscar Niemeyer, entre otros. En cine, destaca su participación en *Carmen*, *El amor brujo* y *Flamenco*, de Carlos Saura.

María Pagés y su compañía han sido invitadas a los más prestigiosos escenarios del mundo: Radio City Music Hall, City Center (New York); Sadler's Wells Theater (Londres); Théâtre National de Chaillot (París); Kremlin Palace, Chekhov Festival (Moscú); Komische Oper (Berlín); Kolnmer Philharmonie (Colonia); Festspielhaus (Baden Baden); Teatro Beaux Arts (Bruselas); Bregenz Festspielhaus (Bregenz); Auditorio Parco della Musica (Roma); Piccolo Teatro di Milano (Milán); Teatro Romano (Verona); Bunkamura Orchard Hall, International Forum (Tokyo); Festival Hall, NHK Osaka (Osaka); Esplanade Theatre (Singapore); National Centre of the Performing Arts (Peking); National Theatre Taipei (Taiwan); Hong Kong Cultural Center (Hong Kong); Teatro Nacional Mohamed V (Rabat); National Arts Center/Centre Nationale des Arts (Ottawa); Sony Center for the Performing Arts (Toronto); Grand Théâtre (Quebec); Place des Arts / Danse Danse (Montreal); Festival Cervantino (México); Teatro Mayor Julio María Santo Domingo (Bogotá); Teatro Real (Madrid); Teatro Liceu (Barcelona); Teatro Arriaga (Bilbao) y Teatro de La Maestranza (Sevilla), entre otros.

A través de ARTEDEA, asociación fundada por la coreógrafa, desarrolla una intensa actividad solidaria y formativa, tanto en España como en otros países, como India, Mozambique, México, Panamá, Japón, Honduras, Marruecos, etc.

Crítica EL COMERCIO, Gijón

Flamenco de vocación universal

María Pagés llevó al Jovellanos su arte ilimitado y su talento desatado en 'Óyeme con los ojos'

La bailarina y coreógrafa sevillana María Pagés (Sevilla, 1963), quien creció a la vera de Antonio Gades hasta que en 1990 emprendió vuelo personal con 'Sol y sombra', encendió en la tarde del sábado gijonés en el Teatro Jovellanos el arte inmenso que rebosa en su figura, al calor humano del espectáculo 'Óyeme con los ojos', verso de sor Juana Inés de la Cruz, recogido en el poemario 'Sentimientos de ausente'. La silueta poderosa y cercana de la bailaora, acompañada en el cante por las voces estremecedoras de Ana Ramón y Juan de Mairena, orillada en la guitarra por las cuerdas cristalinas de Rubén Levaniegos y en el violonchelo y el violín por Sergio Menem y David Moñiz, puso en escena su credo flamenco de vocación universal, en el que cupieron las letras del contemporáneo marroquí El Arbi El Harti (autor asimismo de la dramaturgia), estrofas escritas en el siglo XIII por Ibn Arabi o la tinta indeleble de Fray Luis de León, junto a textos de Antonio Machado y José Agustín Goytisolo.

Un abanico de entendimientos acompañados por las palmas de José Barrios, que convirtió sus brazos en llamas y su cuerpo en relato. De ella dijo Saramago que «ni el aire ni la tierra son iguales después de que María Pagés haya bailado». Así lo sintió el público entregado -unos 400 espectadores pasaron por taquilla- que brindó una clamorosa ovación -de cinco minutos- al talento desatado de la andaluza, capaz del recitado sutil de 'Palabras para Julia' o de elevar el silencio a pura danza, como hizo en la estampa de la introducción. Capaz, en definitiva, de enhebrar gracia, temperamento y exquisitez. Soberbia.

ALBERTO PIQUERO, 24 julio 2016

Crítica LA ESCENA, Gijón

Óyeme con tus entrañas y con todos tus sentidos

María Pagés emocionó, conmovió y agitó al público del Teatro Jovellanos con su nuevo montaje

El nuevo espectáculo de **María Pagés** aúna muchas de las claves identitarias de sus creaciones. Se trata de un montaje singular, donde se dan la mano códigos distintos (baile, música, cante, poesía, incluso monólogos y escenas teatrales), y por supuesto una cuidada puesta en escena, mimosa con el acertado uso de los colores y de la luz, y escrupulosa con el diseño de vestuario de Pagés, para lograr juntos emocionar y comprometer al mismo tiempo, con lo contado, al público.

La mezcla de los elementos tradicionales del arte flamenco con el dominio del espectáculo, presidido todo por una clara conciencia de la necesidad de un ritmo escénico, hacen de esta propuesta un conjunto que no se puede atender solo con los ojos, como reza el título de la obra, sino “con tus entrañas y con todos los sentidos”, como se cantará luego. Todo ello se logrará al trabajar la intensidad autónoma de los distintos cuadros en los que se estructura el montaje, personalizándolos con el movimiento en escena del cuadro flamenco, cuidando con gusto las transiciones, que amortiguan los corazones henchidos de emoción, y jugando con el cambio en el protagonismo que se disputan baile, cante e instrumentos.

El centro del espectáculo es sin duda el arte poliédrico de **María Pagés**, bailaora, directora, coreógrafa, diseñadora de vestuario y hasta coartífice de la música. Es indudable que la artista sevillana, iconoclasta por naturaleza, es el alma de toda la propuesta, aunque siempre acompañada por un magnífico equipo de profesionales, fuera y dentro del escenario, que consiguen convertir en realidad artística de calidad sus atrevidas ideas, que mezclan sin complejos los distintos lenguajes y los sustenta sobre la base firme del flamenco. El cante de **Ana Ramón**, que sale directamente desde las entrañas del diafragma para instalarse en las del espectador y conmoverlo por dentro, y el de **Juan de Mairena**, que rompe y rasga el alma del que escucha sintiendo; las palmas y acompañamiento de **José Barrios**, que aporta la esencia misma del flamenco; la guitarra de **Rubén Levaniegos**, que acompañando o sonando solo ella en escena, llora y ríe, ralentiza y acelera con su pulsar el pulso de un público conectado ya por dentro; y la genial incorporación al cuadro tradicional flamenco del profundo violonchelo de **Sergio Menem** y el plañido intenso del violín de **David Mónico**, consiguen crear ese universo de emoción que supone todo el espectáculo.

El hilo conductor, no obstante, es la historia de una mujer, de un ser humano, contada a través del baile de Pagés y sus cambios de vestuario, con el que se establece un diálogo constante de principio a fin de la obra. Nos lleva desde el minimalismo silencioso del baile inicial sin música, para “oír con los ojos”, casi a modo de lengua de signos, y protagonizado por la plasticidad de los brazos desnudos e iluminados, que destacan en una figura vestida de negro, para pasar luego al centro del escenario y seguir con unos brazos que ya envuelven, que miran, que recorren el cuerpo e indagan su contexto. Es el nacimiento de esa mujer y la toma de conciencia de sí misma.

Baila luego una mujer que busca su espíritu, como cantan **Ana Ramón** y **Juan de Mairena**, y parece encontrarlo en la cola roja de su vestido negro, a la que por momentos se diría que embruja y mueve con sus entrenados brazos para acabar abrazada a ella; de la búsqueda de sí misma a su encuentro. Se trata de un baile centrado aún en el tronco superior de su cuerpo, que fija su raíz al suelo, y que cuando empieza a despegarse al ritmo de las palmas y el taconeo, permite vislumbrar el mimo por los detalles con unos zapatos negros de tacón rojo que en movimiento congregan la expresividad, la fuerza y elegancia del buen flamenco.

La emoción se intensifica progresivamente con igual ritmo que lo hace el baile (que usa ya de todo el cuerpo), el cante, la música y el acompañamiento. Llega un momento que el espectador ya no es espectador porque siente toda esa carga emotiva de manera tan intensa que la carga deja de ser carga y lo eleva. Hay algo místico en el flamenco, misticismo impulsado también en este caso con las letras elegidas del místico sufí **Ibn Arabi** y del gran poeta andalusí del siglo XIII **Ben Sahl**. Esa sensación de despegarse de la tierra, como lo hizo el cuerpo de la bailaora, es la que hace que la reacción del público se escape a las convenciones sociales y las leyes no escritas del decoro en el acto de expectación. Y hasta los más noveles en asomarse al mundo del flamenco, imbuidos ya, rompen el silencio de las butacas con un ole, un aplauso, un suspiro o un aliento.

El contrapunto ascético a tanta mística se consigue con el protagonismo del cuadro flamenco y del cante, en el logrado diálogo entre la voz femenina y masculina con un fragmento de la Oda a la Vida Retirada, de Fray Luis de León.

En el centro del montaje descubrimos a una **María Pagés** que trabaja también con la palabra, con la palabra segura de un magnífico y acertado texto, **Palabras para Julia**, de **José Agustín Goytisolo**, que lleva a escena en forma de monólogo con el que aconsejar a las mujeres (como lo hace el poeta-padre a su hija Julia), y al ser humano en general, sobre la vida, sobre sus luces y sus sombras, pero siempre con la convicción firme de su belleza. Los versos de Goytisolo se convierten poco a poco en cante y en arenga, que se traslada al público para que colabore de esta optimista proclama: “Ya verás cómo a pesar de los pesares, tendrás amigos, tendrás amor, la vida es bella”.

El alboroto conseguido en el cuadro anterior contrasta con la tristeza de una guitarra sola que toca para una mujer, ahora ya vestida de rojo, aunque con degradados en negro, que parece bailar la duda de si en efecto la vida es siempre bella, sobre todo cuando “no tengo alas para volar, que estoy atada a la tierra”, cantando ahora **El jardinero**, de **Tagore**. Pero pronto volverá la alegría a ganar la batalla, insistiendo en el mensaje positivo de que la vida siempre merece la pena, y el público a disfrutar de la plenitud de la fiesta flamenca, que precisamente por su intensidad requiere ese “óyeme con tus entrañas y con todos tus sentidos” ya anunciado.

Esta alegría continúa con la ronda instrumental que se hace en el centro del escenario, donde el cuadro flamenco ocupa todo el protagonismo: un violín que ya no llora sino que ahora baila y ríe; un violonchelo pulsado que aporta el desenfado asociado a otras músicas de la misma raíz popular; una guitarra que también sabe cantar a la vida. Y todo se cierra a golpe de abanico, el que introduce al final del cuadro una nueva **María Pagés**, que irrumpe en escena vestida de negro, pero de corto, y que también se atreve con un número musical. Al grito de “ay, qué calor, que no se puede aguantar”, todo el cuadro flamenco se convierte ahora en elenco que improvisa un viaje en autobús, con escenas y diálogos cotidianos. El contraste con el tono del resto del montaje, el contenido de las letras (actuales, de gusto popular y tintes críticos), los movimientos escénicos de unos músicos transformados en actores, y una gran pantalla blanca que se impone como fondo, en clara oposición con el negro y oscuro de antes y de luego, crean una escena cómica inesperada que el público agradece como descarga de tanta intensidad acumulada, y que **María Pagés** aprovecha para introducir temas como el paro o las elecciones, pero también para mostrar la riqueza que supone siempre la convivencia con el otro, la mezcla de culturas que asegura el respeto verdadero al ser humano, con independencia de su origen o procedencia, en cualquier momento de la vida y en cualquier situación, por minúscula que sea (como un viaje en autobús).

El cuadro siguiente abandona lo popular cómico para visitar lo popular serio. Con los cuatro músicos en el centro y los dos intérpretes de pie avanzando cada uno por un lado de la escena, las letras que cantan son ahora protagonistas; ya no son desenfadadas críticas a lo cotidiano sino fragmentos del conocido poema **Vamos juntos**, de **Benedetti**, popularizado por la voz de **Nacha Guevara**. La muerte igualadora, la importancia de la memoria histórica y la necesidad de unirse para la lucha son los asuntos que se desgarran ahora en el cante de Ana Ramón y Juan de Mairena: “la muerte mata y escucha / la vida viene después / la unidad que sirve / es la que nos une en la lucha” o “la historia tañe sonora / su lección como campana / para gozar mañana / hay que pelear ahora”.

Este poema convertido en sustancia flamenca supone la antesala perfecta para el cuadro final del montaje, en el que vuelve a verse sola en escena, como en el inicio, a una **María Pagés** que llena todo el escenario; incluso se podría decir que es el propio escenario. Aparece con un vestido negro de cola circular (como el montaje, como la vida), que ocupa todo el tablado. Solo suena fuera de escena la guitarra para que la protagonista absoluta sea ella, el alma del montaje pero sobre todo la mujer, el ser humano, que ha sido y en algún momento deja de ser, como es ley de vida. La voz femenina canta también fuera de la vista del espectador versos en este caso del responsable de toda la dramaturgia de la obra, **El Arbi El Harti**, escritor marroquí en lengua española o francesa, profesor de la Universidad de Rabat, y especialista en poesía. La presencia central de esta nueva representación de la pena negra, que evoca claramente la muerte, baila el mundo de las desilusiones, que la llevan a una casa vacía, que encuentra nueva morada en “la sombra de la sombra”. La lenta salida de la mujer por el fondo del escenario, y la plasticidad del cuadro efímero que se consigue pintar, hace que el público se rinda de nuevo a la belleza de los sentidos con un más que merecido aplauso.

En definitiva, “Óyeme con los ojos”, título tomado del poema “Sentimientos de ausente”, de **Sor Juana Inés de la Cruz**, otra mujer tan humana como luchadora, no es la historia de una mujer que lamenta la ausencia del amado sino una alegoría de aliento poético que acompaña a una mujer a lo largo de su vida, que no es otra que la del ser humano. Que nace, empieza a buscarse y se encuentra, para luego perderse de nuevo en algún momento del camino, y reencontrarse en otros. Que vive y disfruta de esa vida que es bella, a pesar de los pesares, y lucha con sus compañeros de viaje por lo que considera justo en tanto que humano. Y que muere sola, como vino al mundo, al final del camino, y se va “a la sombra de la sombra”. Una delicia, en efecto, para todos los sentidos.

ROSANA LLANOS, 27 julio, 2016

PRENSA
MERCÈ ROS
93-256 26 14
mros@mercatflors.cat
www.mercatflors.cat

MERCAT DE LES FLORS
Consortio formado por



Con la colaboración

